

## "BUENA TIERRA" (Hebreos 6)

PALABRA PASTORAL (21/7/19)

**INTRODUCCIÓN:** Aquí nos encontramos con uno de esos capítulos tan difíciles de interpretar pero que vamos a poder entender muy bien a partir de lo que Dios nos va a hablar. Los primeros tres versículos serían la conclusión a lo que nos habla el capítulo anterior, acerca de no estancarnos en los rudimentos de la Palabra, sino ir avanzando y profundizando en ella. A partir del verso 4 es que se complica la cosa. Los versos del 4 al 6 son muy duros y difíciles de digerir. Por eso vamos a tratarlos con rigurosidad, entendiendo lo que realmente nos están queriendo decir las Escrituras..

- 1- No juguemos con Dios:** (V.4-6) Aunque se le han querido dar muchas interpretaciones a este texto, dice lo que dice: *"es imposible que...* (Y ahora describe a un creyente típico) *los que recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento..."*. Ahora bien, como todo pasaje, hay que interpretarlo dentro del conjunto de la Biblia. Si nos limitamos a interpretar que aquel que se aparta del Señor ya no puede volver a arrepentirse, estamos contradiciendo otras enseñanzas de las Escrituras, como Santiago 5:19,20, donde se nos anima a ayudar a un creyente que se ha desviado a que se arrepienta y vuelva, ó la que refirió Jesús en la parábola del hijo pródigo (Lc.15:11-24), en la que el hijo que se había alejado de casa vuelve arrepentido, y es recibido por el padre con los brazos abiertos. La mayoría de los comentaristas bíblicos coinciden en que este pasaje se puede referir a dos tipos de creyentes; por un lado, los que tan solo "gustaron", probaron las cosas de Dios, pero nunca llegaron a tener un verdadero encuentro con Jesús, no supieron valorar la presencia de Dios y lo que tenían en su casa (a diferencia del hijo pródigo), y por eso, cuando se alejan, tampoco tienen deseos de volver. Por otro lado, y yo soy más partidario de esta segunda opción, el pasaje se puede referir a creyentes que realmente han conocido al Señor, han sido iluminados por el evangelio y han gustado de la presencia del Espíritu Santo, pero en un momento dado han comenzado a desobedecer a Dios, y a resistir al Espíritu, endureciendo su corazón hasta tal punto que al final se apartan de Dios y su corazón está más duro que antes de que le conocieran. Ya no regresarán. Todo esto, la enseñanza que nos deja es que no podemos jugar con Dios. Aunque él es un Dios alegre que ha venido a alegrarnos la vida y darnosla en abundancia, él merece un respeto, y no hemos de perder el temor santo hacia Él. Y pensemos que las oportunidades de Dios se acaban (meditar en Lucas 13:6-9)
- 2- ¿Buena tierra, o mala tierra?:** (v.7,8) En estos versos está el corazón del pasaje, y quizá la respuesta a muchas dudas. Podríamos decir que en la Iglesia hay dos tipos de creyente: los que son buena tierra, y los que son mala tierra. Sobre ambos cae la lluvia de la bendición de Dios; él hace llover sobre justos e injustos. ¿Dónde está la diferencia? En el fruto que produce. Jesús ya lo dijo: *"por sus frutos los conoceréis"* (Mateo 7:16-20) Hemos visto en el pasaje de Lucas 13 que a la higuera se le dio una última oportunidad, porque no producía fruto. ¿Qué clase de fruto está dando mi vida? ¿soy buena tierra o mala tierra? El texto dice: *"Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierva provechosa... recibe bendición de Dios"*. ¿Somos de los que cada día beben de la presencia de Dios y van siendo transformados de gloria en gloria, de modo que somos de bendición para muchos, o somos de aquellos que, aunque dicen creer en Dios, sus vidas siguen siendo las mismas, sin cambio, y producen espinos y abrojos? Cuando la gente se acerca a nuestra tierra, ¿es bendecida por el buen fruto, o sale herida, con arañazos y picaduras? La tierra mala será reprobada y finalmente quemada. Si somos capaces de reconocer cómo está nuestra tierra, y aceptamos que tiene que haber un cambio, qué tal si le pedimos a Dios que sane nuestra tierra! (2ºCrón.7:14)
- 3- Recompensa para los que son buena tierra:** (v.9-20) Lo hermoso de este capítulo es que tiene un final feliz. Y es que hay recompensa para los que deciden ser buena tierra. Dice el verso 10 *"Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre..."*. Tengamos esta confianza, y no caigamos en el error en el que por un momento incurrió el salmista Asaf, (salmo 73) que casi resbalaron sus pies, considerando cómo los impíos eran prosperados, mientras que él, que fielmente servía a Dios, estaba siendo tremendamente afligido;

incluso llegó a pensar que había limpiado su corazón en vano; hasta que entrando en la presencia de Dios se dio cuenta de cuál era el fin de ellos, y que al justo le espera una recompensa mucho mayor que la terrenal y temporal, aunque aquí no deja de ser bendecido por Dios.

No hay cosa peor que levantarnos por la mañana sabiendo que tenemos cuentas pendientes con Dios. No hay mayor horror que comenzar el día sin la plena seguridad de que voy al cielo, pues no estoy siendo buena tierra. Ahora bien, no hay mayor bendición que poderse uno levantar cada mañana confiado en Dios, declarando "ya no vivo yo, vive Cristo en mí". No hay mayor gozo que poder emprender el día diciéndole a Dios: "mas no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y todo esto sabiendo que de él recibiremos la recompensa, y que podremos escucharle decir: "bien, buen siervo y fiel". Por eso el escritor de esta carta continúa diciendo *"deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas"*. Y el capítulo concluye hablando de la certeza de esas promesas, porque vienen de Dios, que cumple su Palabra.

**CONCLUSIÓN: en la vida cristiana debemos examinarnos periódicamente para estar en todo tiempo en orden con Dios. Esta Palabra nos hace reflexionar de manera que podamos corregir cosas en nuestra vida, y ser esa buena tierra que produce mucho y buen fruto y es bendecida y recompensada por Dios.**